Ariel

CARNE GOBERNADA

DE POLÍTICA, AMOR Y DESEO

FERNANDO SAVATER

El autor de clásicos como Ética para Amador y Política para Amador nos deleita con su biografía intelectual. El filósofo narra el viaje político desde su izquierdismo juvenil hasta un constitucionalismo ilustrado de derechas.

MATERIAL EMBARGADO HASTA PUBLICACIÓN

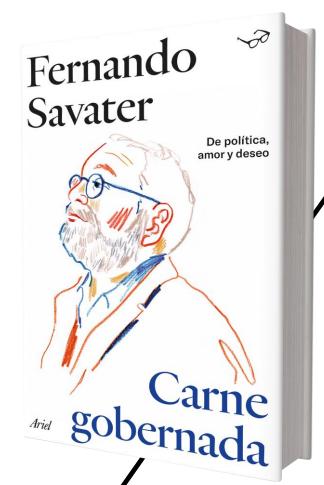
A LA VENTA EL 24 DE ENERO

AUTOR DISPONIBLE PARA ENTREVISTAS

PARA AMPLIAR INFORMACIÓN

Salvador Pulido I GABINETE COLABORADOR 647 393 183 | salvador@salvadorpulido.com

Erica Aspas I RESPONSABLE DE COMUNICACIÓN ÁREA DE ENSAYO 689 77 19 80 | easpas@planeta.es



SINOPSIS

La carne gobernada es un plato tradicional de la cocina asturiana. Se trata de un plato de carne de vaca que se elabora muy lentamente. Hoy en día es poco frecuente encontrar este plato, en su lugar se tiene en los restaurantes un simple plato de 'carne guisada', ya que suele emplear menos tiempo su elaboración.

(Wikipedia)

Un Fernando Savater más libre e iconoclasta que nunca. *Carne gobernada* es posiblemente su obra más personal donde a través de un viaje por sus vivencias, reflexiona sobre la política actual, el deseo y la sensualidad en la madurez. Además de explicar cómo los acontecimientos recientes han motivado su cambio ideológico y criticar la clara decadencia política y cultura del Occidente, lanza un dardo al periódico en que siempre ha escrito, *El País*, y un alegato a favor de la libertad sexual de los mayores.

Con un tono narrativo y un lenguaje cercano lleva al lector por una travesía que agitará conciencias y levantará polémicas.

«DESPUÉS DE FRACASAR LA HUIDA DE LA FAMILIA REAL A VARENNE, MARÍA ANTONIETA ESCRIBIÓ A SU AMIGO EL CONDE DE FERSEN UNA CARTA QUE COMENZABA ASÍ: "TODAVÍA EXISTO". PROBABLEMENTE ES LO MISMO QUE TRATO DE DECIR CON ESTAS PÁGINAS.»



EL AUTOR

Fernando Savater. Escritor y catedrático de filosofía en la Universidad Complutense de Madrid. Ha publicado más de cincuenta obras de ensayo político, literario y filosófico, narraciones y obras de teatro, además de cientos de artículos en la prensa española y extranjera. Algunos de sus libros han sido traducidos a más de veinte lenguas.

ALGUNOS EXTRACTOS

«Seguramente me ganaré otra vez con este libro (la primera fue con *La peor parte*) la corona de espinas de **triste loco de atar y de obstinado en el recuerdo imborrable**. Lo acepto como título de honor, aunque se me atribuya como reproche: *ecce homo*. Hay temas de los que no se debe hablar más que con una **sinceridad que nos perjudique**, sin cubrirse las espaldas. No por tonto exhibicionismo provocativo, sino para justificar el pecado de autorreferencia.»

«Escribo solo para amigos curiosos y enemigos biliosos, los únicos que eventualmente pueden interesarse por estos **ejercicios de estriptis espiritual**. Pido disculpas a los lectores de paso que caigan sobre ellos sin saber dónde se meten...»

«LO DICE LA SABIDURÍA DEL CORRIDO: "NO HAY QUE LLEGAR PRIMERO, PERO HAY QUE SABER LLEGAR". QUE ESTOY A PUNTO DE LLEGAR ES EVIDENTE Y DESDE LUEGO MUY LEJOS DEL PRIMER PUESTO, PERO... ¿SABRÉ LLEGAR? ¿NO ES DEMASIADO PRESUNTUOSO O IMPROBABLE CREER QUE SÉ LLEGAR?»

UN ESTILO TARDÍO

«Cuando era más **puntilloso** (y presumido) por culpa de la juventud, me habría sonrojado el **desaliño de estas páginas**, pero ahora hasta gracia me hace.»

«Finalmente dejé de preocuparme sobre lo que quería escribir, dimensión desconocida, y me entregué a lo que iba saliendo, que me sorprendía a mí mismo. Este es el libro menos planeado de todos los que he cometido.»

«Edward Said escribió páginas estupendas sobre "el estilo tardío", una de cuyas características es soportar mal los organigramas, presentarse con cierto desgarbo argumental y oponerse no solo a los gustos de la época sino a la propia obra anterior del autor. Pues bien, este libro, no contento con responder a mi estilo tardío, llega además fuera de plazo.»

LA LEJANA JUVENTUD

PUES SÍ, TENGO SETENTA Y CINCO AÑOS. ¿NO SUENA RIDÍCULO? CON LO JOVEN QUE YO HE SIDO SIEMPRE... Y MIRA DÓNDE HE IDO A PARAR.

«Nada de edad madura, de sereno arribo a la época de la experiencia y la sabiduría: **vejez** sin rodeos ni camuflajes, sin remedio, sin reparación posible, sin vuelta atrás.»

«Lo que es a mí, a partir de los sesenta todo me ha parecido una propina exageradamente generosa, un *encore* que se estira y se estira con nuevas piezas del repertorio cada vez más

flojas, mientras el decreciente público aplaude menos y consulta su reloj con mayor frecuencia.»

«Sinceramente, no sé cómo alguien puede recordar su juventud sin sentir vergüenza, aunque haya sido tan disparatadamente feliz a ratos como la mía.»

PELO COHETE Y K

«Aunque a tantos les parezca vanagloria sentimentaloide o cursi, yo conozco el amor que todo lo devora (y sí, ríete del deseo), así como la imposibilidad valerosa de olvidar. El estribillo que más detesto es ese de que el tiempo todo lo cura. No, mi experiencia y la de cualquiera que no sea una pieza de ferretería con carné de identidad es que el tiempo todo lo pudre, todo lo marchita, todo lo arrebata, todo lo reduce a polvo y finalmente a nada.»

«En cierta forma, me decía, yo soy el que realmente ha muerto, porque **Pelo Cohete no es** ya consciente de su muerte como yo lo soy de la mía. Qué raro es imaginar que ella no sabe que se ha muerto... Ella, que se daba cuenta de todo mucho antes que yo.»

«Me encontré parapetado tras mi tristeza. Tal es la potencia del verdadero amor: cuando vivía y estaba junto a mí, ella me inyectaba fuerza y tutelaba mis afanes; ahora, desaparecida en la bruma de los pasos perdidos y las voces ya inaudibles, convertida en doloroso recuerdo, seguía sosteniendo mi existencia como una divinidad tan amable con su último feligrés que ni muerta lo abandonaba.»

«La idea de buscar un reemplazo a mi amada perdida se me hacía intolerable, blasfema. Pero K era una historia completamente distinta, una pasión nueva que ni sustituía ni borraba la otra, la más mía, sino que repartía de nuevo las cartas para un juego diferente: era, si queremos decirlo así, no un nuevo plan de vida sino otra estrategia de supervivencia.»

«K tiene una imaginación sana y normal, lo que no pretende disminuirla, aunque quizá no desempeña un papel más relevante en su vida que alentar su inconformismo. No corre el peligro quijotesco de enloquecer a causa de sus lecturas novelescas y las películas de la época clásica le aburren por "antiguas": prefiere las series, como manda la actualidad. Por supuesto, tiene otros muchos encantos que compensan a mis ojos esas discrepancias con las aficiones que sustentan mi vida.»

SOBRE LA FILOSOFÍA

«La filosofía ya no me interesa porque no necesito consuelo sino salvación: no busco la confirmación racional de lo necesario sino la revelación de lo imposible, como quiso Chestov. Y lo imposible sigue siendo cerradamente imposible para mí.»

«No me avergüenzo de haber sido durante tanto tiempo profesor de Filosofía porque es un ejercicio que mantiene en adolescentes y jóvenes el aprecio por lo inútil, por el juego sin finalidad productiva que es el rasgo más hermoso y sabio de la infancia.»

«DESDE QUE MURIÓ MI PELO COHETE SÉ QUE LA FILOSOFÍA NI SALVA NI HACE OLVIDAR, PERO ME PARECE MUY COMPETENTE EN LO TOCANTE A ABURRIR.»

«Lo que es perfectamente ridículo (y por tanto asumido y celebrado por la mayoría de los progres que chapotean en la defensa antifilosófica del filosofar) es que aprender filosofía "enseña a pensar". ¡Ya, y comer gambas enseña a chuparse los dedos! A los humanos no nos queda más remedio que pensar, poco duraríamos de otro modo (aunque conocer a muchos catedráticos de Filosofía haga dudar de este principio). Pero para estos adalides, todo pensamiento debe ser "crítico" —ellos desde luego están en estado crítico— y ese nivel solo puede alcanzarse en clase de Filosofía, en la que se enseña a ser anticapitalista, antiestatal, antipatriarcal, antibinario, antiespeciesta y el resto del programa que nos salvará del mal. Si la filosofía tuviera realmente algo que ver con semejante adoctrinamiento para tarados palurdos, tipo Paul B. Preciado o Judith Butler, su desaparición de los planes de estudio de bachillerato debería ser celebrada como un logro de la civilización. No es así, afortunadamente. En cambio, enseñar filosofía puede inculcar el aprecio por lo discutible, y eso sí que es provechoso.»

«Si la muerte no parecía de momento inminente (a ver, seamos sinceros, yo vivía con desgana, pero la muerte no me apetecía en absoluto), debía buscar ocupación en algunas de mis escasas habilidades. Se supone que yo siempre he querido ser escritor: no filósofo, ni profesor. Es lo que me gusta desde pequeño: ¿qué quieres ser de mayor, chico? ¡Escritor! Ninguna otra cosa, no por supuesto "filósofo" (un título que me suena absurdo, casi tanto como "intelectual", una bobada fanfarrona como latin lover). ¿Yo, filósofo? ¡Venga ya!»

OPINADORES

«HAY CIERTAS FRASES COMUNES O IDEAS RECIBIDAS POR LAS QUE INTUYO DE INMEDIATO LA IMBECILIDAD DE ALGÚN OPINADOR U OPINADORA.»

«No falla, en cuanto la palabra "capitalismo" es una de las cincuenta primeras que se pronuncian para designar las preocupaciones de un autor, los enemigos de su inquieto espíritu podemos asegurar que nada especialmente provechoso puede esperarse de tan esforzado personaje. De los capitalistas pueden esperarse muchas cosas regulares y bastantes buenas, pero de los anticapitalistas de hueso colorado (como decimos en México) nunca puede sacarse nada aprovechable. Frente a esa irrupción del vade retro ya sé cómo prevenirme, diciendo educada pero firmemente lo contrario de lo que se espera de mí, porque en bastantes sitios (en España afortunadamente cada vez menos) aún se me tiene por un progre de carril. Causo en los que me han invitado cierta sorpresa, decepción y hasta escándalo, pero de vez en cuando veo en los oyentes una mirada cómplice y una media sonrisa, como diciendo: "¡Ah, de modo que tú también te has dado cuenta ya!".»

AVANCES CIENTÍFICOS

«Sentado ante la pantalla del ordenador (lo primero que escribí en ordenador, aunque en otro, claro, fue Ética para Amador), mi disposición ya no es "¡obedéceme!", sino "sorpréndeme...". Eso de la inteligencia artificial, que tanto preocupa a quienes deberían estar mucho más inquietos por la estupidez natural, debe de ser algo así y a los viejos nos puede venir bien.»

«En general creo que los apocalípticos que denuncian una amenaza contra la humanidad y la cordura en cada novedad tecnológica que cambia nuestras costumbres pierden el tiempo y lo hacen perder a los demás. Ningún aparato por ingenioso y útil que sea, de la rueda al *smartphone*, sin olvidar la inteligencia artificial que tanto altera a quienes padecen estupidez natural, convertirá a los seres humanos en algo mucho mejor o mucho peor de lo que siempre han sido.»

«Alguna vez discutí amistosamente con **Octavio Paz**, que trataba de convencerme de lo estupendo que hubiera sido vivir en la Atenas de Pericles o el París de Diderot. Yo insistía con total certeza en que ni aunque me garantizasen la compañía de los mayores sabios y santos querría **haber vivido antes de la invención del cloroformo.**»

«Casi todas las formas de paranoia son ganas de darse importancia... Los hay que se sulfuran por los anuncios de productos similares que nos llegan tras hacer una compra por internet. ¡Espían nuestros gustos! Pues sí, pero es para ayudarnos (en su beneficio, claro) a satisfacerlos.»

EL NUEVO FEMINISMO

«En cuestiones de sexo he sido como un taxi: solo voy cuando me llaman. Lo que despierta mi deseo es el deseo ajeno, lo cual tiene sus ventajas porque me excluye *a priori* del brutal escuadrón de los violadores.»

«Cuando me aproximo a una mujer (en eso los hombres, por lo menos los que me suelen atraer a mí, son más emprendedores) cualquier teatralización del pudor o la desgana me desinfla radicalmente.»

«Me repelen todas las magnificaciones del consentimiento, el "solo sí es sí" y demás formas de castración ideológica propias del neofeminismo. Según esa mentalidad, la mujer está siempre a la espera de la iniciativa del varón, sea para decir sí o para decir no.»

«Ahora lo que prevalece bajo apodo de feminismo es el **erotismo más anticuado y reaccionario que pueda imaginarse**, inventado por mujeres que consideran a todos los hombres que las desean como violadores a los que hay que domesticar. **No solo tienen una imaginación lesbiana sino morbosamente antimasculina**.»

«Es evidente que **vivimos en plena cruzada contra la heterosexualidad**, que ahora siempre resulta algo sospechosa y en el fondo poco digna para la mujer o quien se autodetermine como tal.»

«Me alegro de haber crecido, madurado y hasta envejecido antes de la generalización de esos prejuicios. Lo único que siento ahora es que se me ha hecho tarde para sublevarme tanto como quisiera contra ellos.»

UN ANARQUISTA MODERADO

«Desde muy jovencito, tuve al comunismo tan escaso aprecio como al fascismo: la única ventaja que le reconocía es que se puede ser comunista de buena fe, pero no fascista y mucho menos nazi de buena fe.»

«Me consideraba ácrata para poder ser antifranquista y por tanto de izquierdas (en mi remota juventud era lo mismo... jy ahora también!). Me caló muy bien el policía —la policía sí suele ser tonta, pero aquel desde luego lo era menos que yo— que en la ficha que me hizo después de uno de mis **frecuentes arrestos en la época universitaria** puso como ideología: "anarquista moderado". jY tanto!»

«Admiro mucho a esos hombres (y mujeres, claro) que como suele decirse "se han hecho a sí mismos", pero los prefiero cuando además han ayudado a que no se deshagan los demás.»

«La democracia contemporánea exige libertad para crear y expresarse, o sea liberalismo, e igualdad de leyes, derechos y deberes, o sea socialdemocracia: pero ninguna de las dos patas del invento —liberalismo y socialdemocracia— es posible si el Estado se fragmenta y se despedaza. O si la ciudadanía se basa en principios identitarios diversos e incompatibles, no en la abstracción de una constitución para todos.»

«A pesar de haber tenido siempre **fama de rebelde y respondón**, he necesitado ardientemente maestros y mientras fui joven, cuando había puesto mi complacencia en alguien —que encarnaba para mí la voz de la razón— lo seguía con docilidad casi risible. ¡Vaya destino el mío, creerme nacido para ser el más indomable de los herejes y descubrirme finalmente **alma de acólito!**»

ADIÓS, IZQUIERDA, ADIÓS

«En los últimos tiempos (digamos cinco o quizá seis años, para no exagerar) bastantes de mis convicciones que yo daba por más asentadas han sufrido una conmoción, un terremoto revolucionario. Siempre me he tenido por una persona de izquierdas (recuerden, lo mismo que en una ocasión a las dos y cuarto de la madrugada pensé que era la hora de almorzar), aunque nunca he sido comunista ni he simpatizado con esa ideología política (me refiero al comunismo, con todas sus letras, no al "estalinismo", ese disfraz exculpatorio al que algunos juran no haber venerado jamás).»

«Cuando por fin dejé de hacer melindres y **pedí el voto para Isabel Díaz Ayuso**, K se enfadó mucho conmigo. Pero yo no me enfadé con ella porque probablemente, si no hubiera recibido el **bautismo de fuego en Euskadi** sobre **lo nefasta que puede ser la izquierda a poco que la dejen**, quizá también habría terminado votando por alguna de las retóricas

filiales comunistas de rostro amable y resultados nulos que tenemos por todas partes en este país. A mí me han curado del izquierdismo a palos.»

«A mí también me caía bien Felipe [González] y, puestos a elegir, lo prefería a los demás prebostes, pero a pesar de mi ingenuidad veía frecuentes contradicciones y sesgos inaceptables en sus tomas de posición.»

EL PAÍS Y YO

«Escribo en *El País* desde el número cero de la publicación. No creo que haya muchos tan antiguos como yo en la redacción y desde luego ninguno más antiguo, por eso cuando me insinúan (es un eufemismo) que mis artículos molestan a algunos que otros colaboradores o directivos siempre digo que lo siento mucho, pero que si están molestos se vayan ellos porque yo llegué antes. EP está ligado a mi vida de manera insustituible y viceversa.»

«Los primeros años mi periódico conservó su línea socialdemócrata habitual, apoyando a los socialistas —recuerden: ¡aquellos socialistas!—, desconfiando algo menos de lo debido de los neocomunistas y oponiéndose aunque sin demasiada acritud a los separatistas. Pero hubo un vuelco en el partido socialista y finalmente ocurrió lo peor que le ha pasado en toda su larga y polémica historia: se encontró sometido al liderazgo caudillista de Pedro Sánchez. Cuando escribo estas atribuladas líneas, ahí seguimos.»

«Puedo asegurar sin vanagloria que nunca he disfrutado tanto con mis columnas como en estos últimos tiempos, sabiendo a cuántos molestan.»

SEPARATISTAS

«Mis verdaderos enemigos políticos son los separatistas, los que pretenden imponer su máxima acaparadora de "lo mío para mí y lo demás a medias".»

«El separatismo de un grupo o territorio (que **nada tiene que ver con el amor al terruño o las costumbres tradicionales**) es el **peor enemigo de un estado democrático**. Y para quienes consideramos que la democracia es progresista no hay movimientos políticos más intrínsecamente reaccionarios que los separatismos.»

«Los separatistas, ese filón inagotable de reaccionarios, se presentan como la vanguardia progresista más radical. ¡Y muchos les creen! En España (¿en Europa?) basta que alguien diga que es de izquierdas para que se lo mire con simpatía a priori aunque sea antropófago. Y también en nuestro país cuanto más cercano al separatismo esté uno, más "progresista" será para los medios de comunicación podridos de imbecilidad necionalista.»

«Dice mi amigo polaco Adam Michnick que "lo peor del comunismo es lo que viene después". Bueno, pues con el fascismo —o el autoritarismo franquista, porque ni siquiera llegó a fascismo— ha pasado en algunos aspectos lo mismo. Concretamente en aquellas partes de España, como Euskadi o Cataluña, en la que las personas de ideas progresistas en el sentido liberal del término (el otro no me interesa) cayeron de la sartén franquista al fuego nacionalista, o peor, separatista.»

DESPUÉS DEL 23-J

«Es cierto que la alternativa derechista a Sánchez que presentó Feijóo fue de lo menos inspirado políticamente que se ha visto: solo entendimos que la izquierda moderada no tenía nada que temer de él, porque se parecía más a ellos que a la derecha radical de Vox.»

«Un pesimista con tendencia al sarcasmo dijo que **en un país democrático gobernado por imbéciles y desaprensivos puede asegurarse que el pueblo está bien representado**. Intento no compartir del todo ese dictamen por respeto a mis compatriotas, aunque en el fondo lo considero pavorosamente acertado.»

«Que Vox proponga derogar o modificar algunas de las leyes promulgadas en la era Sánchez y vigilar el sectarismo educativo convertido en casi obligatorio nos parece no solo oportuno sino exigible a la mayoría de los españoles que votamos contra la izquierda en mayo y en julio.»

«Parece que aquellos cuatro millones de bobos políticos a los que denuncié hace años por su respaldo a Podemos se han multiplicado ahora y perdonan todos los atropellos de Sánchez (que habrían bastado para incendiar el país si hubiesen sido cometidos por un gobernante de derechas) con tal de no parecer de derechas, aunque no sepan muy precisamente en qué consiste tan infame aberración.»

Ariel

PARA AMPLIAR INFORMACIÓN

Salvador Pulido I GABINETE COLABORADOR 647 393 183 | salvador@salvadorpulido.com

Erica Aspas I RESPONSABLE DE COMUNICACIÓN ÁREA DE ENSAYO 689 77 19 80 | easpas@planeta.es